

# Tadeo Tornel, «ymbentor de ynstrumentos de música»

ENRIQUE MÁXIMO GARCÍA

## RESUMEN

*En las salas del museo arqueológico de Murcia se conserva un singular instrumento de música que aparenta ser un clave de cola de finales del siglo XVIII y que, en realidad, es un híbrido entre pianoforte, clavecín y órgano, dotado de los correspondientes mecanismos de conmutación y firmado por el constructor murciano Tadeo Tornel en 1777. En el presente artículo, junto a las notas biográficas del autor y su familia, originarios de Alhama, se describen las características esenciales de ion interesante máquina y su posible procedencia, así como la mención que de él se hizo en las páginas del Semanario Murciano, publicación local de fines del XIX. Igualmente se da noticia de un desconocido nuevo pianoforte de Tornel, fechado en 1784. en una colección privada de Calasparra.*

PALABRAS CLAVE: Murcia, música, clavecín, pianoforte, órgano, Tadeo Tornel.

## 1. APUNTES DE VIDA, OBRA Y TRAYECTORIA ECONÓMICA

El veinte de febrero de 1729, cuatro años después de la boda, nacía en Alhama de Murcia un niño a quien en su bautismo<sup>1</sup>, celebrado en la parroquial siete días después, se le impusieron los nombres de Antonio Thadeo León, hijo de Joseph Tornel y de Cathalina Torres, ambos ya viudos de un matrimonio anterior,. Sólo sus abuelos por línea materna eran naturales de la villa; los otros, Ginés y María Balbanea, eran naturales de la ciudad de Murcia<sup>2</sup>. Fueron sus compadres D. Bartholomé y D<sup>a</sup> Francisca Solana, volviendo a ejercer aquél la misma función que había desempeñado en tres de los cuatro vástagos del anterior matrimonio paterno y que

---

1 Archivo Parroquial de Alhama (A.P.A.), Libro Bautismos VII, f.29.

2 Entre 1694 y 1698 se registran en la parroquial de San Antolín de Murcia los bautismos de Bartholomé, Nicolás y Gínsa, hijos de este enlacc. Archivo Parroquial de San Antolín, libros de bautismos IX, ff. 214, 237, y X, f. 9. Sin embargo, no aparece Joseph, ya que, según se afirma reiteradamente en las actas de bautismo de sus nietos, había sido bautizado en la parroquial de San Andrés, hecho imposible de comprobar al haber desaparecido sus archivos durante la Guerra Civil.

reiteraría en los dos sucesivos nacimientos de Ginés y Rosa María (vide Mapa Familiar en Anexo).

En 6-XI-1733, la familia **Tornel** efectúa la primera compra de propiedades de la que tenemos noticia: se trata de una casa de morada, de la que no se especifican medidas, en la calle de La Corredera<sup>3</sup>, con linderos a la calle Angosta, por el reducido valor de 600 reales, inversión que se prolongará en 1736 con tres celemines y medio de regadío en la huerta de la villa, apreciados en 277 reales.

El establecimiento se habrá de ver ampliado en 1745 cuando Felipe, tercero de los cuatro hijos del primer matrimonio de Joseph, ya casado desde 1737 con Josefa Torres, compre, por la ya más abultada suma de 1700 reales, otra casa, también en La Corredera y con linderos a la Angosta como los de su padre.

Un año más tarde, ante el escribano Antonio de Falzes, comparecen éste y su esposa Catalina para otorgar testamento conjunto. En su testimonio, el varón, tocado ya por la enfermedad, declara que sólo restan de su primer enlace 80 reales líquidos para repartir entre los dos hijos supervivientes; ahora, ambos confiesan haber llevado, de por mitad, 1000 reales, traducidos exclusivamente en bienes muebles. Hechos todos que no vienen sino a refrendar la modestia del círculo familiar de los **Tornel**.

Nada volveremos a saber del patriarca aunque, sin embargo, iremos asistiendo al progresivo afianzamiento social de los dos hermanastros de Tadeo, Felipe y Joseph: en este último quedaría rematada en 1758 por subasta pública *«el diezmo de miel, cera, potros, burros, muletos y demás agregados, pertenecientes a las tercias decimales»* de la villa, en la cantidad de 283 reales; después, en 1761, venderá un solar de su propiedad de 12 varas de ancho, nuevamente en la calle Angosta, por 500 reales.

En 1764, él y Felipe habrán de reaparecer en Murcia, compareciendo ante el correspondiente notario apostólico como fiadores de otro Joseph, hijo de este último, a quien se le había conferido la sacristía de la parroquial de Santa Catalina, la más señorial de la ciudad, *«con la precisa circunstancia de que aya de dar fianzas a satisfacción de Dn. Francisco Tuero, presbítero y mayordomo fabriquero, para en caso de faltar alguna alaxa de dicha sacristía y de las questán y deven estar al cargo de el sacristán»*<sup>4</sup>. Con este objetivo, ambos hermanos hipotecaban propiedades, una casa y una viña, que sumaban el valor ya bastante crecido de 9500 reales.

La primera noticia acerca de Tadeo nos lleva a 1767 cuando, con 38 años y establecido ya en Murcia, se incluye su nombre en la relación de hermanos de la Cofradía de Ánimas de la

3 Esta calle, sin duda la de más tráfico de la villa, no **era** sino la continuación **del** camino de Murcia y la salida hacia Totana, **después** de **rodcar** la parroquial y pasar frente a los Baños. Dicha **via** junto a la Angosta y la Larga **discurren** todavía hoy de forma paralela, contigua y **sucesiva**, **conservan** sus antiguas **denominaciones** y **quedaron** vinculadas a la familia Tornel, de una u otra **manera**, hasta **el** presente.

4 Archivo Parroquial de San Nicolás (A.P.S.N.). Libro Fábrica de Sta. Catalina (1721-1764), ff.258v.-260. La figura de los **sacristanes**, personajes de **fundamental** relevancia en la vida de las parroquias, va **generalmente** ligada, en el ámbito **castellano**, al desempeño de la organistía. El **hecho** de **precisar** unas abultadas fianzas para asumir **el** cargo (para la parroquial de Jumilla **llegarían** a alcanzar en 1695 la **descomun**al cifra de 82280 reales), tiene su traducción **directa** en la alta **consideración** social de sus poseedores.

El desempeño de la sacristía por Tornel habría de **ser bastante** breve: en 1765 es sustituido por Mateo Navarro, sin **que sepamos** la razón, dado **que** no necesariamente los cargos se **renovaban** anualmente.

parroquia de San Nicolás, de donde era feligrés<sup>5</sup>. Ninguna mención se hace en ella a su oficio; sin embargo, el 17-VIII-1770, con motivo del otorgamiento<sup>6</sup> de un poder a su sobrino homónimo, otro de los hijos de su hermanastro Felipe, para que lo representase como fiador de Miguel Sancho, vecino de Alhama a quien se le había conferido la administración de la venta del tabaco, ya se presenta como *((músicode la capilla del convento de Corpus Christi, religiosas agustinas))*<sup>7</sup>.

Con tal empleo figura en 3-IV-1769 cuando, ante el escribano Francisco Jiménez Ortega, comparece en compañía de Jaime Prats, *((maestro de la Capilla o congregación de músicos, agregada al convento de Corpus Christi, religiosas agustinas descalzas))*, Nicolás Marín, Pablo Pretel, Manuel Lipán y Nicolás Olivencia, para otorgar al procurador madrileño Joseph Palacios Santamaría el necesario poder para que les representase ante el Consejo de Castilla, con el fin de obtener *«la aprobación de las ordenanzas que para su mejor gobierno, estabilidad y subsistencia tienen establecidos entre sí dicha congregación de músicos»*). Poder que se ampliará en 12-VII-1769 a procuradores y agentes de negocios de Murcia, Madrid, Granada y Toledo, mediante la correspondiente nueva escritura, en la que figura ya con el cargo electo de Comisario de la Capilla<sup>8</sup>.

Dos años más tarde dará comienzo un largo proceso acumulativo de propiedades en Alhama que deberían jugar un importante papel, tanto a la hora de impulsar su consideración y prestigio como de cimentar la fortaleza de su taller<sup>9</sup>. Así, entre 1772 y 1789, su inversión

5 A.P.S.N. Libro de Cabildos de la Hermandad del Santísimo Sacramento y Benditas Animas, f.36.

6 Archivo Histórico Provincial de Murcia (A.H.P.Mu.). Ante Francisco Jiménez Ortega, prot. 3134, f. 253.

7 José María Ibáñez nos da la fecha de su constitución, dentro de sus *«Notas de hechos memorables y acuerdos de la Archicofradía del Rosario»*, de Murcia, cuando, al referirse a los de 1758, afirma que *«asistió a la fiesta (la de la titular) la capilla de música del Colegio de San Esteban, a las misas, salves y procesión de la octava: 450 reales. Firma el recibo Ambrosio Mariano Ponce. Es la que se llamó luego capilla de música de las MM. Agustinas, fundada en el Colegio de San Esteban en 1730»*. Vide Rebuscos de José María Ibáñez. Notas I. Texto manuscrito. Archivo del Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia (A.M.P.BB.AA.).

Consuelo Prats, sin embargo, señala como fecha de fundación de esta Capilla, ya en el convento de Agustinas, la del 15 de mayo de 1768, consecuencia de un acuerdo estatutario adoptado por ocho vecinos y músicos de la ciudad, con el fin *«de controlar las actuaciones y pagos, fuera de la Catedral, en comedias, funciones de pólvora, bodas y veladas»*. Cf. *Enciclopedia de la Música Española e Hispanoamericana*, VII, p.895.

Es indudable que debió existir una notable competencia y recelo entre ésta y la Capilla catedralicia; así, en 27-X-1780, el maestro de ésta leía un informe al Cabildo donde se quejaba de que algunos de los músicos bajo sus órdenes, a pesar de las prohibiciones expresas, *((ocurre la novedad de no apreciar sus avisos algunos de ellos, yéndose a asistir con la capilla volante, llamada de Madres Capuchinas, digo Agustinas, debiendo asimismo tener presente que los músicos de ésta, por acta, no asisten con la capilla de esta Santa Yglesia en las funciones de fuera de ella))*. Y, por ello, el Cabildo determinaba que todos los músicos debían obediencia al maestro y que ninguno podía salir a tocar con la de Agustinas, *«por ningún título o manera, pública ni secretamente, en funciones eclesiásticas o profanas ni de otro modo»*.

8 Cf. A.H.P.Mu. Prot. 3132, ff. 177, 334.

9 En el *«Empadronamiento de todos los yndividuos que comprende toda la parroquia de San Nicolás»*, elaborado en 1787, en la casa número 281, sin especificación de la calle, se hace constar el de D. Tadeo Tornel, *«artesano»*. En el mismo edificio viven, junto a él, un varón de más de 50 años, otro entre 25 y 40, un menor de de 7, una hembra entre 16 y 25, tres mujeres menores de 7 y un viudo mayor de 50. Cf. Archivo Municipal de Murcia (A.M.Mu.). Padrones de la ciudad, huerta y campo. Legajo 3489.

alcanzará el total de 30097 reales, centrada fundamentalmente en la adquisición y ampliaciones sucesivas de la vivienda familiar, con fachadas a las calles Larga y Angosta, así como en la compra de olivos, viñas y tandas de agua para el riego.

En lo que respecta a las casas de morada y sus anejos, al núcleo inicial adquirido en 1779 en la calle Larga por 1000 reales, se agregarán, en 1781, además de un apéndice, y una casa y un corral con frentes a la calle Angosta, por valor de 1385, otro edificio, anexo al primitivo, procedente de un intercambio de propiedades con la familia Morales: ésta recibiría una viña en el pago del Aljibe, valorada en 1030 reales, a cambio de cederle a Tornel una casa de morada, compuesta de bodega, un cuarto y una cámara **tejada** sobre éste, de 32 x 20 palmos, en la Larga, valorada en 1563 reales (de los que se obligaba a reembolsar la demasía) y destinada indiscutiblemente a ampliar la suya, con la que lindaba por el mediodía y poniente<sup>10</sup>.

El primer trabajo del que tenemos conocimiento y en el que ya se manifiesta como un maestro de prestigio en su arte, sin que en ningún momento se nos informe del modo y el ambiente en que se produjo la adquisición de sus **conocimientos**<sup>11</sup>, nos remite a 1774, con la tardía edad de 45 años, a propósito de la venta de un clave para la catedral de Orihuela. Así, en un testimonio **incluido** en el libro de fábrica de ese año y firmado por el escribano Juan Ramón de Rufete se da fe de que el canónigo D. Ramón Albornoz, asimismo **Provisor** y Vicario general de la diócesis, junto al regidor D. Joseph Balaguer, ambos vocales de la Junta de Fábrica, en fuerza de la comisión que se les **había** conferido el veintitrés de diciembre para la compra de un clave, habían viajado hasta Murcia, en compañía del organista D. Manuel Campos, *«en solicitud de su ajuste y compra con el artífice Dn. Thadeo Tornel, la que había echo efectiva, con conocimiento e inteligencia de dichos señores comisarios y otros prácticos al mayor beneficio de esta fábrica, en suma de doscientas veinte y ocho libras, moneda de este reyno, y*

10 La mayoría de **estas** compras se protocolizaron en Alhama ante los **escribanos** Antonio, Lorenzo y Manuel de Falces, y Manuel Martincz Luján; cf. Archivo Histórico Provincial de Murcia (A.H.P.Mu.), prots. nos. 2312 al 2315, 6676, 6677 y 6680 al 6682, ff. **diversos**. Sólo dos de las **que** se **tiene registro** lo fueron en Totana. Cf. Archivo Municipal de Totana. **Sección** Escribanía, antc Juan Diego Ruiz. Legajo 39, ff.35, 41.

11 Con **independencia del** órgano, **del que** siempre hubo, salvo breves intervalos, al **menos un taller** estable en la capital. desde  **finales del XVI** hasta principios **del XX**, no **debió estar** tampoco desamparada la construcción de los otros **instrumentos de teclado**, en especial, espinetas, clavicordios y clavecines. En los **números** de 1878 **del Semanario Murciano**, un **crudito que prefirió** firmar como «un aficionado» afirmaba en sus **«Apuntes para la historia de la música en Murcia»**, y **antes** de enumerar la larga serie de **factores autóctonos** de pianos, lo siguiente: *«Antón Ramirez. organero que ayudó a la colocación de este Órgano (se refiere al gran instrumento de 1592) fue sin duda el primero en construir en Murcia espinetas y claves, y aún pueden verse los restos de una que a él se le atribuye en el Colegio de San Leandro. Desde esta época hasta nuestros días, puede decirse que no han faltado en nuestra ciudad buenos constructores de instrumentos de teclado y cuerdas»*. Vide Musco Provincial de Bellas Artes.

**Instrumentos que** debieron atender a la **vez** la **demand**a de iglesias y conventos (no hay que olvidar que los clavicordios gozaron siempre de la **estima** de los organistas como excelentes máquinas **donde** ejercitarse, sin necesitar, como ocurría con los órganos, la inevitable y costosa presencia **del** fuellero), y la de la burguesía acomodada. Así, en 1773, Richard **Twiss**, **miembro de la Sociedad Real de Londres**, podía disfrutar de las **veladas que**, con música, cantos y **bailes**, en su honor organizaba Doña Teresa Pina, *«brillando en aquellas reuniones la hija de la anfitriona, excelente tocadora de guitarra y muy decorosa clavecinista»*. Cf. Pérez Gómez, Antonio. *Murcia en los viajes por España*. Ed. de Cristina Torres Suárez. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1984, p. 70.

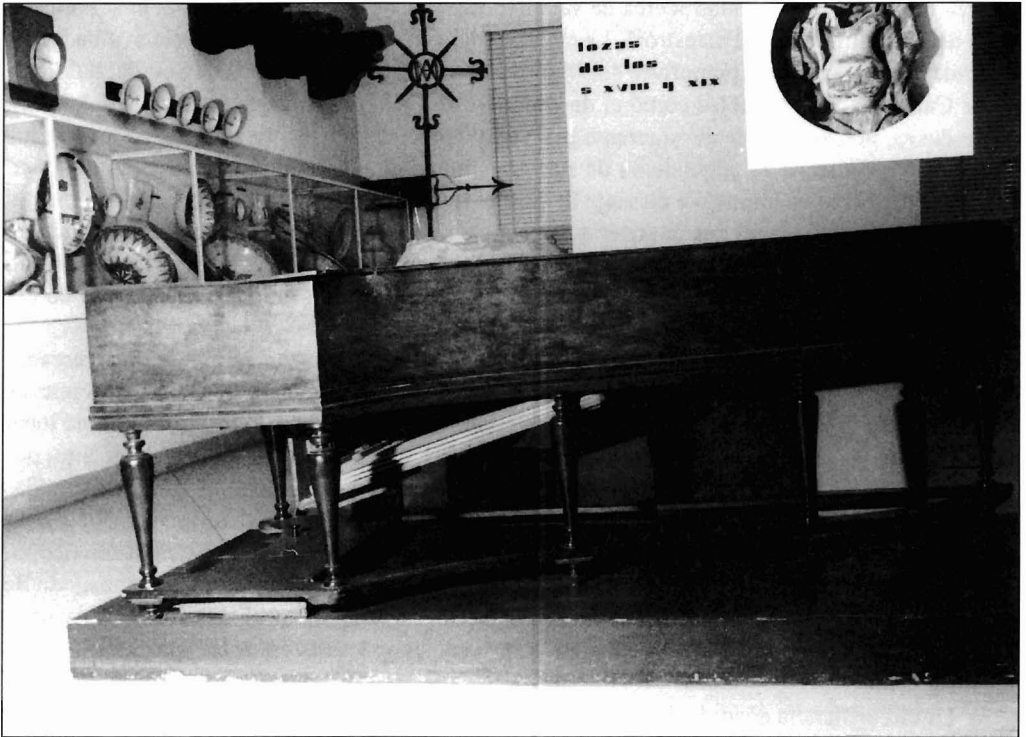


Lámina 1: Vista general del triple instrumento de Tadeo Tornel, construido en 1777 y perteneciente a los fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

*conducidolo a esta ciudad y su Santa Yglesia, asegurando los inteligentes ser pieza de la mayor curiosidad y arte»<sup>12</sup>.*

Tres años más tarde, en 1777, firma la que hacia el número veinte de sus obras, una de las dos únicas conservadas<sup>13</sup> y, desde luego, la más interesante tanto desde el punto de vista organológico como del histórico-social de la Región de Murcia: se trata, presumiblemente, de un singular instrumento triple, pensado para combinar un clavecín, **un** pianoforte y un órgano, este último **sólo** en la parte de los tiples (Lámina 1).

El hecho de tener encerrados todos sus mecanismos dentro de una caja cuyo aro presenta la doble curva característica de los clavecines de la familia Hass de Hamburgo, notablemente Albrecht, en contraposición a los de aro curvo con punta quebrada en su extremo, de influencia italiana y conocidos y copiados en España desde el siglo XVI (vide colección Alain Vian),

<sup>12</sup> Archivo Histórico Orihuela. Libro de Fábrica Mayor de la Catedral. Sig. D-1880, f. 38v.

<sup>13</sup> Se encuentra en las dependencias de la Sección de Arqueología del Museo de Murcia. Consuelo Prats también señala la existencia de una obra escrita por él, en concreto **un** Miserere, entre las partituras conservadas en el archivo de música de la Catedral de Murcia. Cf. op. cit.

plantea interesantes preguntas acerca de su aprendizaje y, desde luego, confirma el sofisticado nivel de conocimientos del **maestro**<sup>14</sup>. La conservación de algún clavecín con esta misma forma en Andalucía, **así** como el pianoforte del Museo Provincial de Bellas Artes de Sevilla, del tiempo de Carlos IV, con 61 notas como el de Tadeo Tornel y la señalada característica del aro en doble curva, podrían servir de sugerente pista que convendría explorar, en orden a arrojar luz sobre los mecanismos de adquisición de sus conocimientos y habilidades. Con todo, tampoco puede descartarse por imposible un viaje de Tornel fuera de los estrechos límites de Murcia, tal vez a la Corte, mediante el que conocería de primera mano la depurada técnica de construcción de estos instrumentos y conseguiría la rara habilidad con la que llegó a conocerse, siendo como era hijo de un labrador y no habiendo en su entorno ningún familiar relacionado con la música, a excepción de su sobrino el sacristán.

Por otro lado, no debemos perder de vista importantes presencias extranjeras cercanas como la del ingeniero alemán Juan Jorge Graubner, nombrado por el rey director de las nuevas reales fábricas de calamina de Alcaraz, quien contrata en 1776 con el maestro de obras local Juan Navarro las obras del edificio que iba a albergarlas, con 200 pies de largo y 24 de alto, por 106000 reales<sup>15</sup>, con toda la afluencia de técnicos, artesanos y, en general, gentes ilustradas que ello supuso, o la publicación en 1775 de la *Introducción a la Historia Natural y a la Geografía Física de España*, del irlandés William Bowles, impulsor de las Sociedades Económicas de Amigos del País, y quien, en su viaje a través de la Península, se vio acompañado de un importante séquito de científicos alemanes; hechos que apuntan en la dirección de unos notablemente fluidos intercambios de ideas e influencias prácticas entre un lado y otro de los Pirineos.

La circunstancia añadida de una muy poco frecuente hibridación de tres instrumentos no hace sino agrandar ante nuestros ojos la figura del constructor, su capacidad de inventiva y preparación y su adelantada pertenencia a unos momentos en los que la sociedad buscaba y aplaudía cuantos nuevos hallazgos, exitosos o no, se producían en el arte de la timbrica musical: Franklin, mejorando los principios de la Armónica Térmica, para crear su *Glassharfe* que fascinaría a Mozart; Haydn gustando de escribir para instrumentos «distintos» como el *Baryton* (1762-1770), la *Lauten-lyra* (1764), la *Lyra organizatta* (1777), los relojes musicales o *Flöten-Uhr* (1780-93) e incluso para muñecos mecánicos como la Ópera para marionetas de 1777 *Philemon und Baucis*. Epoca plena de invenciones como la del *Lyrichord* por Plenius (1741) o la del *Lautenklavecimbelpor* Zacharias Hildebrandt (ca. 1750), instrumento descrito por Agricola, a su vez, discípulo de Bach. Momentos, en definitiva, para el triunfo del clarinete que tanto iba a influir en el nacimiento de la orquesta sinfónica moderna, y del uso generalizado en los Órganos de las cajas de eco, para el logro de los tan ansiados efectos de expresividad sonora<sup>16</sup>.

---

14 El aro de doble curva trabaja mucho mejor que los rectos, con ángulos que deben encolarse para unir los distintos tramos, al soportar más eficientemente, por tratarse de una única pieza, las grandes fuerzas que generan las cuerdas tensadas. En el caso de este instrumento, con orden triple de cuerdas, la ventaja es indudable.

15 Archivo Histórico Provincial de Albacete. Protocolos de Alcaraz, ante Francisco Javier Ramírez. Legajo 327, cuaderno 1776, f.107.

16 Precisamente el año de construcción del invento de Tornel, 1777, es el de la patente por parte del inglés Robert Stodard de un «instrumento de combinación»), formado por un Órgano con clavecín acoplado.

La más cercanas referencias sobre esta excepcional obra de Tomel podemos encontrarlas en los instrumentos construidos por el inventor belga Joseph Merlin (Huy –1735–, Londres –1803–), llamado en su tiempo «**The Ingenious Mechanick**» y miembro de la servidumbre del duque de Alba, a la sazón embajador español ante el **gobierno** británico. Entre 1770 y 1777, construiría y patentaría varios Compound-Harpsichord, clavecines combinados con mecanismos de piano (colección Sedlemaeyer –1770–) o de órgano (Colt-collection –1775–), e incluso un sistema gráfico para la recogida de la notación musical (Bayerisches National Museum –1780–). Sin embargo, ninguno de los ejemplos descritos contiene de forma simultánea, sin duda con la deliberada intención de combinarlos, los tres sistemas de emisión sonora que presenta el de **Tornel**.

Nada se sabe del modo como llegó a formar parte de los fondos del Museo esta pieza ni de para quien fue construida. Sí se tiene noticia de que, en el inventario de la Casa Riquelme, a fines del XVIII, al hacer balance de los instrumentos musicales, se incluye «*un clave de marca mayor, con macillos y plumas y numerosos registros, valorado en 6500 reales de vellón*». Nada se puede asegurar; pero el que contase con macillos, es decir mecanismo de pianoforte, y plumas, de clavecín, indicaría, por lo menos, la inusual convivencia de ambas opciones en una misma unidad. La alusión a los ((numerosos registros)), bien podría referirse a los cuatro pedales para efectos y conmutación de mecanismos, y rodilleras para el uso de los fuelles del ingenio de Tomel, o de auténticos registros de clavecín, en cuyo caso no hablaríamos de la misma pieza. Sin embargo, la diferencia de tasaciones entre el clave de Orihuela, valorado en 228 libras, es decir, unos 3430 reales<sup>17</sup>, y el de los Riquelme, no parece que pueda deberse tan sólo a un mayor número de registros sino a otro tipo de complejidad en el instrumento, proveniente de raíces más **estructurales**<sup>18</sup>; en este supuesto, las probabilidades hacia la identificación con el invento de Tomel, con dos fuelles de órgano, tubos de flauta, dobles mecanismos y palancas para conmutación de uno u otro uso, serían mucho mayores.

De lo que no queda ninguna duda es de que ya era un instrumento famoso en 1878 cuando el, ya citado más arriba, anónimo **autor**<sup>19</sup> del *Semanario* Murciano lo describe **perfectamen-**

17 Para la equivalencia monetaria entre la libra valenciana y el real de vellón, hemos aceptado la que ofrece Matco Fernández de la Ferrería en su obra *Nuevo tratado de reducción de monedas efectivas e imaginarias de los Reinos de España a reales de vellón*, publicada en Madrid, en 1760. Según este autor, el cambio efectivo, correspondiente al año de 1740, vendría a ser el siguiente: 1 libra = 1 peso de 8 reales de plata vieja = 15 reales más 2 maravedís.

18 Entre 1773 y 1774, el infante D. Gabriel de Borbón encargó al organero Joseph Casas la construcción del célebre órgano doble «vis-a-vis», con la ayuda del relojero Manuel Zereña, descrito en su día como «órgano de dos órdenes de nueva invención», con la extensión de 61 notas y reducido número de registros y para el que, presumiblemente, compuso Soler sus conciertos. A la muerte del Infante, el instrumento fue puesto en venta, en la casa-taller del organero Tomás Risueño, por el precio de 6000 reales de vellón, entre 1790 y 1791, llegando a ofrecerse años más tarde por la mitad de su valor de tasación ante la ausencia de compradores. (Vide Beryl Kenyon de Pascual en *Ritmo* n.º 550, 1985). La similitud de valores entre este órgano y el clavecín de los Riquelme abunda a favor de la singularidad y rareza de éste.

19 Este mismo crudito, claro entusiasta de los pianos y de encendidos elogios hacia Tornel y su obra, no lo es tanto a la hora de enjuiciar la utilidad de los clavicordios. Así lo confiesa cuando escribe: «*Es el Manucordio o Monacordio el instrumento más grosero de teclado que se conoce. Su caja es de pino pintado, sus cuerdas de mala calidad, y su mecanismo consiste en largas teclas en cuyos extremos hay clavadas, sobre pedacitos de madera sobrepuestos, láminas de cobre encargadas de hacer sonar las cuerdas. Su extensión, de cinco octavas, carece de apagadores, su pulsación es incalificable y su sonido estridente*»). M.P.BB.AA., op. cit.

te en la segunda entrega de sus ((Apuntes para la historia de la música en Murcia)). Y, así, dice: «*Tadeo Tornel, músico y compositor de la Capilla de Madres Agustinas de quien se conservan varios pianos de cola, prueba evidentemente que muchas de las invenciones y mejoras que se admiran en el día no le eran desconocidas. Así lo acredita en el Clave que perteneció a D. Manuel Higinio y que creemos existe en el pueblo de Librilla, el cual tiene tres cuerdas por tecla, cinco octavas de extensión, flauta travesera a la 84 dos pedales para la modificación del sonido y dos fuellecitos con sus correspondientes resortes para moverlos facilmente con las rodillas. La inscripción de este instrumento dice: Tadeus Tornel me foecit. Murcia 1777 n° 20*»<sup>20</sup>. Una descripción perfectamente ajustada (para ser justos son cuatro los pedales que presenta), hecha por un conocedor de primera mano de la obra en cuestión.

Semanas más tarde, con fecha de 30 de julio de 1878, Julián Calvo<sup>21</sup>, en respuesta al artículo señalado, escribe: «Al llegar al párrafo en que se refiere el articulista a la fabricación de pianos por D. Tadeo Tornel, sin tratar de enmendar su notable trabajo ni de ofenderlo, diremos que el piano<sup>22</sup> con flauta travesera que se refiere existe todavía en casa de los Sres. Higinio, pero con la flauta de menos, pues la quitaron los hijos del Sr. Cañizares, para construir otro instrumento que no se terminó por causas ajenas a ellos»<sup>23</sup>.

Y, a continuación, prosigue alabando sus excelencias y singularidad señalando: «De paso diré que bien pudiera la comisión arqueológica adquirir el piano de que acabo de ocuparme, para su conservación y por ser de verdadero mérito, en cuanto concierne a su antigüedad y al arte musical de esta provincia, así como también debieran gestionar para traer al museo lo que resta de la caja del órgano antiquísimo que tuvo la Sta. Iglesia Catedral; por lo cual nos atrevemos a suplicar lo haga, en nombre de las Bellas Artes, así como de todo amante a ellas, a la mencionada comisión, al Ilmo. Ayuntamiento y a la Excma. Diputación Provincial, puesto que el primero, piano, podrá adquirirse por una cantidad módica, y la segunda, caja de órgano, quizá se obtendría en una forma digna de los señores Comisarios de la Fuensanta y del Ilmo. Cabil-do eclasiástico»<sup>24</sup>.

El veintiocho de febrero de 1778, tiene lugar en Murcia uno de los hechos más relevantes de la carrera profesional de Tornel: su admisión como miembro de reconocido prestigio en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, el mismo día en que también era admitido Salzillo y con la misma relevancia que se otorgaba al más encumbrado escultor diocesano. Así lo atestigua la correspondiente acta, según la cual, ((*enteradala Sociedad de que el Sor Dn. Francisco Zarzillo, zélebre y famoso artífize de escultura, el Sor Dn. Pedro Muñoz, que lo es de pintura, y el Sor. Dn. Thadeo Tornel, ymbentor de ynstrumentos de música*»<sup>25</sup>, pretenden in-

20 M.P.BB.AA., op. cit.

21 Organista de la Catedral, compositor, hombre de gran prestigio y respeto en los ambientes artísticos provinciales y autor de la *Reseña del Gran organo de la Sta. Iglesia Catedral de Cartagena, sita en Murcia, fabricado por los señores Merklin, Schütze Compañía, publicado en 1891.*

22 Nótese que Calvo habla de piano cuando se refiere al mismo instrumento que el anterior firmante calificaba de clave.

23 M.P.BB.AA. Op. cit.

24 M.P.BB.AA. Ibídem.

25 Con este calificativo quedaba muy clara la singularidad de este maestro, muy por encima de la del mero constructor más o menos habilidoso y las más de las veces empírico. Entraba de lleno en el campo de la especulación creativa, y en nada se distancian estos elogios de los otorgados al belga Merlin, citado más arriba, cuando se le distinguía bajo el apelativo de «The Ingenious Mechanick».



*corporarse a esta Sociedad, desde luego los admite en la clase de socios como profesores sobresalientes, exemptos de la contribución anual, sino en el caso de que, voluntariamente, la quieran hazer»<sup>26</sup>.*

El catorce de abril de 1783, en la parroquia de San Nicolás de Murcia, tiene lugar el bautismo de Hermenegilda, primera de los seis vástagos conocidos<sup>27</sup> de su presumiblemente tardío matrimonio con Catalina Carrasco, natural de Mazarrón<sup>28</sup>. Padrino de los tres primeros neófitos, dos de ellos gemelos, sería el sacerdote trinitario fray Francisco Carrasco, de seguro parentesco con la madre; de los tres últimos, lo será D. Joseph Tenza, vecino de Abanilla y Familiar del Santo Oficio, circunstancias que nuevamente apuntan hacia unas relaciones sociales de indudable privilegio.

Desconocemos con exactitud la fecha del fallecimiento del maestro aunque debió suceder entre 1792 y 1793. En efecto, el 20-I-1792, su sobrino homónimo, administrador de correos en la villa de Alhama, compraba cinco celemines de viña en el pago de Las Tapias, lindante por mediodía con tierras de «*Thadeo Tornel, maior*»<sup>29</sup>. Ninguna especificación alude a la pertenencia a sus herederos, algo que sí ocurrirá años más tarde. Catorce meses después, en 16-III-1793, Catalina Carrasco compraba una corriente de agua de Espuña, en su calidad de «*viuda de Dn. Thadeo Tornel, desta propia vecindad*»<sup>30</sup>. La posición en que ésta quedó tras la muerte de su marido, como vemos por el mapa de familia bastante mayor que ella, debió ser bastante holgada: entre 1796 y 1803 seguirá la estela del difunto comprando nuevas propiedades, entre viñas, agua y oliveras, por un valor global de 5050 reales de vellón, sin que se registren ventas de ninguna especie<sup>31</sup>.

26 Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Libro I de actas (1777-1790), f. 21.

27 El hecho de que sea el libro de bautismos correspondiente a los años 1781-1787 el primero de los tres únicos conservados en el Archivo Parroquial impide saber si fue éste o no el primer fruto del matrimonio, a través de esta fuente. Por el padrón relativo a 1794, una vez ya fallecido Tornel y regresado su familia a la villa desde Murcia sabemos que, en la calle Larga, junto a la viuda Catalina Carrasco convivían María, hija de 17 años, Rosario, de 16, Hermenegilda, de 12, y Tadco, de 9. Es por ello que las dos primeras deben sumarse a la línea del mapa familiar que figura en el Anexo, así como María Josefa que debió nacer en el breve plazo que media entre Juana y la muerte del maestro, y que todavía vivía, en 1854, en la casa familiar de la calle Larga, soltera y a la edad de 68 años. (Cf. Archivo Municipal de Alhama. Legajo Padrones).

28 Catalina Carrasco, hija de Francisco y de Ginesa Hernández, ambos vecinos de Mazarrón, había nacido en 26-III-1754 y se bautizó en la parroquial de San Andrés de esa villa; era, por tanto, 25 años menor que su marido. Vide Archivo Parroquial de Mazarrón, Libro de Bautismos de San Andrés (1750-1758), f.71v. Su matrimonio con Tornel no se celebró en esa localidad ni tampoco en la de Alhama, por lo que cabe concluir que probablemente tuvo lugar ya en Murcia. Una vez más, las pérdidas experimentadas en el conjunto documental de la parroquia de San Nicolás no permiten verter más luz sobre este punto: del siglo XVIII sólo se conserva un libro nupcial que comienza en 1780.

29 A.H.P.Mu. Antc Manuel Martínez Luján, prot. n.º 2317, f. 4-3".

30 A.H.P.Mu. Antc Manuel Martínez Luján, prot. n.º 2317.

31 A.H.P.Mu. Antc Manuel Martínez Luján, prots. n.º. 2318, f.39-3"; 2319, f.16-1". Antc Manuel Segundo de Falzcs, prots. 6711, f.35-1" y 147-4".

## 2. EL INSÓLITO INSTRUMENTO DEL MUSEO DE MURCIA<sup>3\*</sup>

Perteneciente a los fondos del Museo Arqueológico y exhibido hasta ahora en la sala de los siglos XVIII y XIX, aparenta ser un gran clavecín de cola, de forma similar a los alemanes del tipo Hass, con aro curvado hacia el final del mueble y tapa, sostenido por siete patas en **estípites** lisas, trabadas entre sí, y con caja independiente (a la manera de los instrumentos del XVII y XVIII) para permitir su traslado.

Su longitud total es de **243,5** cm. de largo y **97,6** cm. de ancho. En la parte inferior se aprecia un cuerpo de cuatro pedales y dos fuelles cuneiformes de pliegues, en excelente estado de conservación, alojados en un compartimento bajo la caja de resonancia que se accionaban mediante dos rodilleras; la conducción del aire hasta el secreto de la parte organizada del instrumento se conseguía mediante tablones grabados.

La madera es de nogal oscuro. El teclado (Lámina 2), en perfecto estado de conservación, tiene una extensión de 61 notas (GG – g'') y es de palosanto con los sostenidos de hueso macizo; de ellas, las treinta más agudas, es decir, desde el Re3, llevan un estudiado rebaje (Lámina 3) para permitir la pulsación de las válvulas que daban paso a los tubos, ahora desaparecidos y que estuvieron alojados en una bandeja corrediza situada bajo el teclado. Un botón, ubicado en la parte derecha del bastidor general de las teclas, servía para desplazarlo longitudinalmente.

La tapa armónica presenta numerosas grietas que, por fortuna, no presentan aguda gravedad; pegada a ella y enmarcando una elegante rocalla se encuentra la etiqueta que demuestra su autoría: «D. TADEUS TORNEL / *me Fecit in Civitate / Murciense. Año 1777*». Fuera de la rocalla, con tinta algo borrosa, aparece el 20 como número de serie (Lámina 4).

El cordal, en forma de S, corre paralelo al aro curvado. La cordadura, típica de esta época, presenta muchos claros y está dispuesta en grupos de tres, con cuerdas de bronce fosforado en los bajos y de hierro en los tiples. Los tornillos empleados, de cabeza plana, son de acero estampado y no terrajados, iguales a los que se empleaban ya en los pianofortes de la época.

No obstante, la singularidad de este instrumento radica, desde todos los puntos de vista, en los cuatro pedales cuyas funciones pasamos a describir a continuación, numerándolos, de izquierda a derecha, según el observador situado frente a él:

**Pedal primero:** Acopla una sordina de fieltro que se desplaza en forma de cuña, transversalmente a las cuerdas. Debió servir para dar efecto de lejanía, similar al mecanismo de los clavecines ingleses, conocido como «**buff-stop**» o «**buff-pad**», o al «**lautewerke**» de los alemanes.

**Pedal segundo:** Conecta el mecanismo de las teclas al desaparecido secreto del conjunto organizado de la máquina, ubicado, como se ha dicho, en el espacio dispuesto bajo el teclado y que en su día albergó las 30 flautas de 1 pie, en madera. Cuando sonaran, podrían ir acompañando, en los tiples, bien al piano o bien al clavecín, a voluntad.

**Pedal tercero:** Sube o baja la regla de los saltadores para actuar como pedal de «**forte** e piano»). Su efecto es distinto al de la sordina ya descrita más arriba. En este caso se trata, fundamentalmente, de un mecanismo para la expresividad que tan afanosamente buscaban factores e intérpretes.



Lámina 2: Detalle del bastidor del teclado, con sus palas y chapas en perfecto estado de conservación.

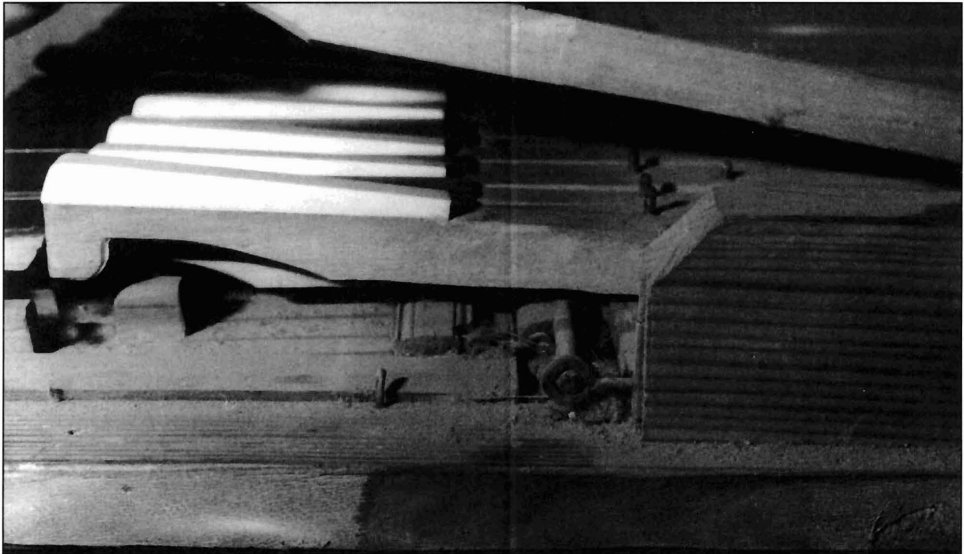


Lámina 3: Detalle de una tecla de los tipples, un sostenido en particular, con el cajado que permite la acción sobre las válvulas del secreto del órgano.



Lámina 4: Detalle de la etiqueta con la firma del constructor y el número de serie de la obra.

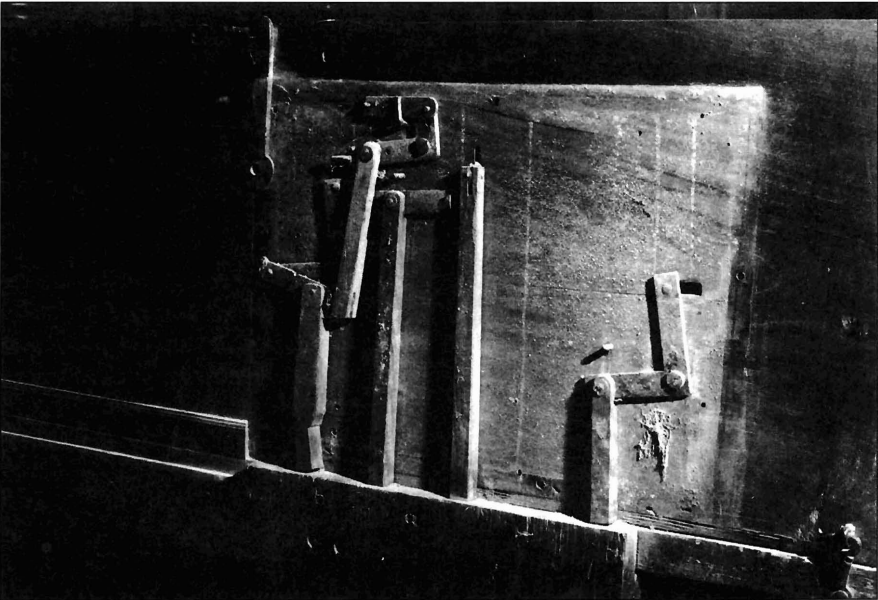


Lámina 5: Detalle del conjunto de resortes correspondientes a los cuatro pedales del instrumento. El mecanismo de doble leva es el que aparece más a la izquierda. Todos ellos se encuentran ocultos bajo una tapa atornillada en el lateral izquierdo del mueble.

**Pedal cuarto:** Es el más complejo e interesante, y en él radica el verdadero ingenio del constructor. Oculta tras una placa de madera atornillada en el lateral izquierdo se halla una palanca de doble acción (Lámina 5) que consigue, simultáneamente, la anulación del movimiento de la parte piano y el desplazamiento lateral del mecanismo de los martinetes para que, de esta forma, sólo pudieran herir una sola de las tres cuerdas del orden. Es decir, cuando actuaba el mecanismo de pianoforte, el macillo golpeaba las tres cuerdas de cada nota a la vez. Si debía actuar como clavecín era necesario un desplazamiento lateral de la regla de saltadores para que sólo fuese herida una de ellas, a la par que debía quedar anulado, como es lógico, el mecanismo de golpeo anterior: la simultaneidad de ambos efectos se conseguía a través de este cuarto pedal.

Es posible que, al pulsar sólo una de las cuerdas del orden, resonasen de forma simpática y no deseada las otras dos y que fuese éste el motivo de la colocación de unas faldillas de fieltro en la regla de los saltadores, con la idea de amortiguarla.

Probablemente, el resultado práctico no estuvo a la altura de las expectativas y fuese esa la razón por la que, acaso por el mismo Tornel, de manera muy cuidadosa y utilizando estrechas gubias, sin llevar a cabo apalancamientos, se eliminaron todas las plumas, sin retirar el eje de basculación.

Cabría también pensar en la reutilización de antiguos saltadores sin uso por parte del maestro (no olvidemos que era un prestigioso constructor de clavecines), para servir exclusivamente al nuevo pianoforte. Sin embargo, esta sospecha es incoherente con el hecho del diseño y construcción de un mecanismo tan complejo como el de la doble leva de desplazamiento lateral y de conmutación de efectos que supone este cuarto pedal.

En cualquiera de los casos, la sola presencia de este instrumento, fruto tanto de la fantasía y de la habilidad técnica de su creador como de la ilustración de la sociedad que podía llegar a demandarlo y destinaba recursos económicos para ello, demuestra una innegable actividad musical en determinados ámbitos de la ciudad y un aprecio por lo «curioso» que traspasaba los límites de lo meramente anecdótico.

### 3. EL PIANOFORTE DE CALASPARRA<sup>33</sup>

Entre los múltiples objetos que integran una colección privada de muy diversa procedencia y dispar calidad artística en la localidad murciana de Calasparra, acompañando a un gran Collard & Collard de pared, se encuentra un modesto pianoforte de mesa con patas de nogal, muy bien construido, (Lámina 6) cuya antigüedad ya puede adivinarse por el sistema de bisagras, duplicado en los extremos para dar mayor resistencia a la tapa.

El teclado consta de 59 notas (GG – f'''), en ébano y hueso, presenta las naturales oscuras, los sostenidos claros y los frentes labrados con bocel, a la manera de los pianofortes in-

---

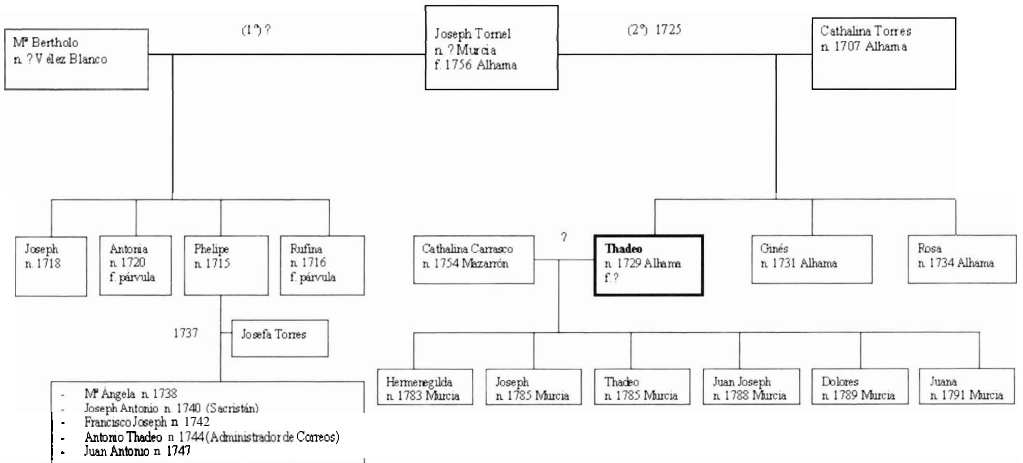
<sup>32</sup> La existencia de esta pieza ha sido señalada, con anterioridad, en algunas ocasiones; en especial, por Rafael Puyana y Cristina Bordas. Véase de esta última el artículo ((Tradición e innovación en los instrumentos musicales» en *La música en España en el siglo XVIII*. Ed. Malcolm Boyd y Juan José Carreras. Madrid, 2000.

<sup>33</sup> Desgraciadamente, ha sido imposible completar la recogida de todos los datos intrínsecos del instrumento, así como la realización de un segundo y más completo y preciso reportaje fotográfico.



Lámina 6: Vista de conjunto del pianoforte conservado en una colección particular de Calasparra (Murcia). Puede apreciar, junto al buen nivel de conservación que presenta el teclado, las numerosas faltas del clavijero y el mal estado de cuerdas y mecanismo.

MAPA FAMILIAR DE THADEO TORNEL



gleses, influencia que también se deja ver en toda la concepción del mueble. La tapa presenta le falta del frente y la caja la del lateral derecho.

Las colas de las teclas corren por un sistema de guías, en forma de cuchillas o guillotinas, a la manera de los clavicordios. El apagador de los macillos está eliminado.

El puente es recto y las clavijas van dispuestas en dos hileras dobles. Estas son de hierro, aplanadas por arriba para el uso de la llave y embutidas a golpes en el bloque correspondiente, sin rosca, razón por la que muchas de ellas se han perdido y sólo nos queda su hueco.

El orden de cuerdas es doble, con muchas faltas, y la tapa armónica está rota en su extremo derecho. Sobre ésta aparece pegada la etiqueta de la autoría con el nombre de Tadeo Tornel y el año de su construcción: 1784.